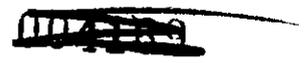


13.13
S 586
168

EL LIBRO DONDE MI HIJA APRENDE
HISTORIA Y GEOGRAFÍA
Y OTRAS COSAS
Mónica Silva Monge (*)

004258



Introducción

Sabido es que al momento de realizar la opción por la carrera profesional, las jóvenes que egresan de la enseñanza media suelen eliminar de su mira las de orden científico-matemático, vaciándose mayoritariamente al área humanista -considerada más blanda, más "apropiada" para la mujer- que por lo demás suele ofrecer carreras más cortas (y con menores remuneraciones). Si las niñas optan por el área científica, en su mayoría lo harán por carreras subordinadas a otras de más estatus social (enfermería, obstetricia), que son también prolongaciones del rol doméstico y del rol de apoyo a la labor de los varones, asignado a las mujeres (educación parvularia, diseño de jardines, secretariado ejecutivo, etc.).

Lo anterior se debe a que desde los primeros niveles de socialización se las ha orientado a roles establecidos de acuerdo al sexo. Luego de jugar largamente con taticas y cunas mecedoras, las niñas entran al jardín infantil donde las cuidan mujeres (mayoritariamente con un sistema de ideas patriarcal que orienta sus acciones) educadoras de párvulos y auxiliares.

1. Educación superior
2. Entesotipo
3. Surquay

* Trabajo desarrollado en el curso "Educación y Género" del Posítulo de Género y Cultura en América Latina, dictado por la profesora Patricia Soto.

Al ingresar a la educación formal, las prácticas de docencia en aulas, patios y gimnasios se encargarán de hacerlas admitir que son "diferentes" de los varoncitos; estas diferencias se mostrarán tan cargadas de valoración sexista que terminarán por establecer jerarquías en la plasticidad del ideario juvenil, en las que el sexo masculino pasa a ocupar el lugar superior de una pirámide de poder.

Cuestión sumatoria son las imágenes de mujer, los modelos femeninos que entregan los libros de texto, tanto para ser deglutidos por las y los jóvenes como por las niñas, de tal manera que ambos salen de la escuela y el liceo sabiendo qué lugar le corresponde a cada uno en la sociedad chilena y sus microsistemas, qué capacidades se les reconoce y, por lo tanto, qué aspiraciones les están permitidas a unos y a otras en los diversos ámbitos.

Puesto que las y los educandos constituyen un auditorio que además de cautivo se encuentra en una fase de vulnerabilidad, maleabilidad y cambio, todo esto es fácilmente internalizado por niños y niñas, incorporándose plácidamente en el subconsciente, de tal manera que el boceto de sus proyectos de vida se habrá completado a temprana edad.

Luego, pareciera que las niñas eligen "libremente" por las carreras mencionadas, colaborando voluntariamente al mantenimiento del *statu quo*, cuando en realidad la elección corresponde a un "libreto" o "guión" elaborado trabajosamente desde los primeros años de vida y la socialización correspondiente.

En este mismo sentido, y más allá de la cuestión laboral, los mensajes entregados por los libros escolares contribuyen a la aceptación de la subordinación, puesto que se presentan imágenes de varones realizando las actividades más importantes, más entretenidas, más riesgosas y atractivas, al tiempo que las mujeres son mostradas a cargo de las rutinas en que no hay nada que modificar (a no ser para permitir que todo siga igual), asumiendo fundamentalmente la reproducción de fuerza de trabajo y su correspondiente primer entrenamiento para incorporarse como engranaje necesario a un tipo de sociedad capitalista. Ellas aparecen ejecutando tareas menores, y otras, más importantes desde el punto de vista productivo (como el trabajo agrícola), pero estas

últimas sólo cuando los hombres no están para realizarlas ellos mismos, ya sea porque van a la guerra o, en tiempos de la prehistoria, porque salían de caza.

Esta socialización de las mujeres hace que muchas renuncien precozmente a legítimas aspiraciones de desarrollo como persona, que renuncien a puestos de trabajo de mucha responsabilidad, bien remunerados y de aceptación social, y decidan ir "a favor de la corriente", formándose como mujeres que dependerán económicamente de unos varones que "cargarán" con ellas porque ellos son más "fuertes", "decididos", "emprendedores", "valientes" y, en definitiva, "superiores."

El libro en cuestión¹, elegido al azar de entre el amario de materiales escolares de una familia de tres educandos, entrega lo siguiente:

Palabra	Cantidad de veces que aparece
hombre	196
mujer	19
niño	13
niña	-
hijo/s	5
hija/s	-
viejo/s	2
vieja/s	2

¹ Cruz, Nicolás B. y Rafael Sagredo: *HISTORIA Y GEOGRAFÍA HOY* (5° año básico), Editorial Santillana, Santiago, 1990.

Concepto utilizado	género del concepto	Cantidad de veces que aparece
profesiones, oficios, ocupaciones	masculino	218
oficios, ocupaciones	femenino	6
profesiones	femenino	-
gentilicios o indicadores de identidad de género	masculino	277
gentilicios o indicadores de identidad de género	femenino	2
total sujetos masculinos		734
total sujetos femeninos		36
total menciones de animales		165

En cuanto a los personajes históricos y científicos, el libro menciona a las siguientes personas de sexo masculino:

• Manco Capác	6 veces
• Gilgamesh (leyenda babilónica)	6 veces
• Francisco Champollion	4 veces
• Lautaro Núñez (arqueólogo chileno)	2 veces
• Viracocha (dios azteca)	2 veces
• Florentino Ameghino (científico argentino)	1 vez
• Hiram Bingham (arqueólogo)	1 vez
• Napoleón Bonaparte	1 vez
• Hernán Cortés	1 vez
• Cristo	1 vez
• Eugène Dubois (paleontólogo holandés)	1 vez
• Tomás Guevara	1 vez
• Martín Gusinde	1 vez
• Gustavo Le Paige	1 vez
• Hotu Matu (rey rapa nui)	1 vez
• Paul Rivet (científico francés)	1 vez

En tanto, aparecen los nombres de los siguientes "personajes" femeninos:

• Mama Ocello (mitología andina)	4 veces
• "Miss Chile" (momia)	2 veces
• Ostris (diosa egipcia)	1 vez

En el Índice (páginas 2 y 3 del texto) podemos observar lo siguiente:

• La palabra hombre aparece en las siguientes frases-título:

- 1 La atmósfera acoge al hombre
- 2 El hombre y el clima
- 3 Evolución de los primeros hombres
- 4 Los hombres
- 5 Ese hombre de Cro-Magnon
- 6 El hombre y la Naturaleza
- 7 El hombre usa los metales
- 8 El hombre en el norte
- 9 El hombre en la Patagonia
- 10 El hombre llega al mar

• La palabra mujer aparece en 1 ocasión: La mujer en la Prehistoria Americana.

• Las definiciones de pueblos o habitantes en género masculino aparecen en las siguientes frases-título:

- Los primeros habitantes.
- Los primeros habitantes del planeta
- Los primeros habitantes de América
- Los primeros americanos
- Los indios del norte
- Los toltecas de México
- Los mayas
- Las creencias de los mayas
- Los Aztecas
- Las creencias de los aztecas
- Los incas
- Los incas adoraban al sol
- Nuestros antepasados precolombinos
- Los pueblos precolombinos
- Los pobladores del centro
- Los pobladores de la puna
- Los habitantes del sur
- Nómades y sedentarios

... Mientras que las definiciones de habitantes o pueblos que incluyen la presencia de la mujer no aparecen ninguna vez

Hay menciones de oficios y actividades productivas que muestran el protagonismo de hombres, en las siguientes frases-título:

Los *escribas* en Egipto
Los primeros *cazadores*
Los *cazadores* de los valles
Cazadores recolectores
Agricultores tempranos
Agricultores avanzados
El avance de los *agricultores*
Los *agropastores*

Las menciones de oficios y actividades productivas que denoten protagonismo de las mujeres, están completamente ausentes.

Sólo hay dos fórmulas apropiadas:

Habitantes del norte Grande (no dice "los" habitantes...)
La presencia inca en Chile (no dice "los" incas en Chile)

Si otorgamos que el lenguaje es la materia con que formulamos nuestro pensamiento y que por lo tanto lo formulado es influido por aquello con lo que lo formulamos, debemos admitir entonces que lo sexista del lenguaje hace actitudes sexistas en mujeres y hombres, que conducen a realizar actos sexistas con resultados sexistas.

En los libros de texto se encuentra la expresión del lenguaje del poder, del poder patriarcal, puesto que los contenidos se desprenden de la historia de una sociedad patriarcal, registrada por historiógrafos de visión androcéntrica, y reproducida por autores y autoras cuya intención o cuya inercia acrítica -se dan ambos casos- se encargan de perpetuar el patriarcalismo como cuerpo de ideas orientador para las y los lectores escolares.

Como dice Dorothy Smith en "*El Uso del Lenguaje del Oprimido*" (1980), existe un lenguaje exteriorizado y objetivado y un método para utilizarlo, situando nuestro propio discurso fuera de nosotras, haciéndolo parte de un proceso de organización que no es el nuestro. "Es un modo de expresión -dice- que nace y muere en los textos, por lo que los mundos vivos y vividos de todos los días desaparecen de la

vista". Es probable que las mujeres no hayan logrado aun imponer el uso de un lenguaje que las nombre a ellas. Faltan palabras y un uso de ellas que tiñan las acciones de las mujeres para que puedan verse, que tengan campanas que suenen al menos igual que las palabras que designan el ser y la presencia masculina.

Es así como además de corroborar la invisibilización de la existencia activa de las mujeres y su contribución al desarrollo de la humanidad en sus diversas etapas, en este y otros textos, se utiliza en forma abrumadoramente mayoritaria un léxico de género masculino, una gramática para hombres. Al leer la palabra "hombre", aunque se quiera significar "humanidad", hombres y mujeres sitúan inconscientemente en su imaginario la figura de un varón. Las palabras ponen sonido y forma al pensamiento

Prueba de lo anterior es lo ocurrido en 1990, cuando el diario *La Epoca* publicó una noticia de cable que se refería a una momia hallada en México, que se suponía el vestigio más antiguo de la existencia humana en la Tierra. El periódico tituló y dijo:

"¡El hombre de Tepexpán era mujer y no era tan antiguo!"

"Según los nuevos estudios el hombre de Tepexpán no tiene nada que aportar a las teorías, pues su antigüedad no supera los 2 mil años y los restos corresponden a una mujer".

Según esto, podríamos legítimamente inducir que si cuando se dice "Hombre de Tepexpán" se quiere significar exactamente eso, el hombre-varón de Tepexpán, entonces debemos entender:

- Que cuando se habla de "el hombre en la Historia", se quiere decir "el varón en la Historia".
- Que cuando se dice "comprender mejor la Tierra como el mundo del hombre" (p.9), significa "comprender mejor la Tierra como el mundo de los varones"
- Que cuando se dice "el conocimiento del hombre es el verdadero creador de todos los recursos" (p. 61) , significa "el

conocimiento del varón es el verdadero creador de todos los recursos”

De esta manera se instala en el imaginario colectivo la idea de que el hombre, el varón, el macho, es quien ha habilitado el mundo para que mujeres y hombres vivan en él.

En otra parte del texto se dice “el principal recurso es la sabiduría del ser humano”. Lamentable, después de sesenta y una páginas llenas de imágenes de varones trascendentes a los cuales los y las demás les debemos la vida, esta despersonalización en el léxico no contrarresta el mito del monopolio masculino en el acontecer histórico. Además, “ser humano” es concepto de género gramatical masculino. Pudo haberse dicho “la humanidad”, donde el artículo “la” tiene posibilidades de feminizar o convidar a lo femenino esa imagen conceptual, permitiendo un sentimiento y/o pensamiento de inclusión.

Es tan fuerte la tendencia a plantear el mundo desde el eje masculino, que se incurre en errores graves de sintaxis, en inconcordancias entre géneros gramaticales. Así, “... el aporte de **diversas nacionalidades** (género gramatical femenino) como italianos (género masculino), alemanes (íd), franceses (íd), y árabes, **entre otros muchos** (¿nacionalidades?)... (p. 55)”, debió haberse escrito “...el aporte de diversas nacionalidades (género gramatical femenino) como la italiana (género femenino), la...[etc.], entre otras muchas.”

O también: “**Las víctimas** (género gramatical femenino) eran **vestidas** con mucho cuidado,... quedando así **preparados** (género masculino) para morir y acompañar a los dioses ... (p.114)”

Parece curioso que la palabra víctima (vestidas) sea feminizada correctamente desde el punto de vista gramatical, justamente cuando la imagen de la mujer radica en forma importante en su victimización y consecuente inferiorización. Del mismo modo, hay intervención de un sexismo inconsciente cuando una palabra se masculiniza (preparados) al acompañar a los dioses después de la muerte.

El lenguaje de los textos es el lenguaje del discurso hegemónico, y es difícil colocar otros contenidos ya que se contaminan con el *continent*. Se trata de un lenguaje propicio, *ad hoc*, para la invisibilización de las mujeres y su acción societal; un lenguaje adecuado para desperfilar la importancia de sus protagonismos aun cuando se haga mención de ello, en una especie de gatopardismo de la lengua.

Gatopardismo en el tratamiento del protagonismo de las mujeres

Los periódicos suelen asignar al tema de la mujer y sus intereses un “suplemento femenino”, una especie de cuartito aparte, que sólo persigue ponerlas aisladas para que siga entendiéndose que ellas deben ir por un lado, mientras el rodaje de la sociedad va por otro carril, en el que no es necesaria su intervención. Se evita así repartir el protagonismo societal de las mujeres en los distintos espacios de ese soporte comunicacional, así se las excluye con “justeza”, de las secciones política y económica, entre otras.

Del mismo modo, este libro-texto borra la presencia femenina de casi todas las unidades. Los capítulos llevan por nombre:

- La tierra que habitamos
- Chile, un país de contrastes
- Evolución de los primeros hombres
- Los primeros americanos
- Nuestros antepasados precolombinos,

Y de 22 unidades, sólo en una aparece un subtítulo que recoge la presencia de la mujer en el período que se estudia: “La mujer en la prehistoria americana”. Es decir, una subunidad, entre seis, de la Unidad 15.

Veamos el "cuartito" de las mujeres

Entre todos los títulos, el único lugar destacado para las mujeres lo constituye el subtítulo "La mujer y la vivienda", en un cuarto de página. Vinculada al hogar, a la vivienda, se señala en este aparte, que "las mujeres jugaron un papel de primera importancia en el poblamiento del territorio americano", y se enumeran, como "los aspectos más importantes de su quehacer":

- Asegurar la reproducción humana
- Realización de labores domésticas y cuidado de los niños, "mientras los hombres salían de cacería" (¿cuando los hombres no estaban cazando, ayudaban con el trabajo doméstico y de crianza?).
- Fabricación de cerámica y tejidos.
- Trabajo agrícola "en un primer momento" y cuando los hombres se iban de caza.

El capitulo termina señalando que "es muy frecuente que al hablar de la Prehistoria..., se haga referencia sólo a hombres y sus actividades de cacería". Se quiere resaltar que, por el contrario, este texto se ha preocupado especialmente de dedicarle un cuarto de página al registro de la vida de las mujeres. Y ha sido mostrándolas como un bien de capital humano, como reproductoras de fuerza de trabajo y responsable de su mantención, realizando tareas "cuando el hombre no está". Cabe preguntarse si esta "ayuda" ayuda.

Esta imagen de la mujer ocupada de faenas menores y funcionales a otros, es parcialmente corregida con la lectura relativa al dibujo que ilustra el texto: "las mujeres jugaron un papel de primera importancia en la organización de las culturas americanas" (cuestión que no se explica ni menciona).

Cinco párrafos más para las mujeres (y todo el resto para los hombres)

1° En la página 95 se reproduce parte de la epopeya de Gilgamesh (o Gilgamés), cuyas tablillas fueron descubiertas en el siglo XIX. En este pequeño texto se incluye un párrafo, hay que decirlo, en el que se hace mención de la mujer, así:

*"Tú, Gilgamesh, llénate el vientre, disfruta de día y de noche ...
Cuando el niño te tome de la mano, atiéndelo y regocíjate. Y deleítate
con tu mujer, abrazándola. ¡Esa es la tarea de la humanidad!"*

Niñas y niños leen de este modo en su texto de estudio, que la mujer es rólica e históricamente objeto del deleite del hombre, que deleitarse con ese manjar es la tarea de la humanidad. Aparte de convertir a la mujer en un pastel, indican que ella está fuera de la Humanidad. Así, la Tierra la habitan la Humanidad y la mujer.

2° En la página 117 se incluye un trozo de una leyenda popular que relataría los orígenes del Imperio Inca. Los protagonistas son Viracocha, el dios supremo, que pide al Sol enviar a dos de sus hijos a cumplir sendas misiones con los pueblos americanos. Ellos son Manco Cápac, a quien se le encomienda **fundar una ciudad**, y su hermana Mama Ocello, cuya tarea consiste en "instruir a las mujeres en las **artes domésticas**."

Una vez más se cumple la tradición androcática de resaltar la figura de hombres con tareas fundamentales y de consecuencias históricas, haciendo un patriarcal contrapunto con la correspondiente tarea menor de la mujer, aunque señalada también en un contexto épico para marcar la fatalidad del encierro doméstico para ellas.

3° En la página 127 nos encontramos con la tercera parrafada en cuyo reparto aparece una mujer. Se reproduce un trozo del cronista del siglo XVIII, Diego de Rosales, quien habla de unos "indios marinos" del sur de Chile, que.... "hacen mantas, su habitación es en las canoas donde traen sus hijos y mujeres con las cuales andan comiendo lo dicho de isla..."

Aquí se infantiliza a la mujer poniéndola al mismo nivel de los hijos, todos los cuales son "traídos" por el hombre, ya que parecen no ser motrizmente autónomos. El autor narra la vida y actividades del varón, mientras que de las mujeres sólo se dice que "comen".

4° En la página 128 se narra la historia estimada y supuesta de una también supuesta "hermosa y estilizada joven atacameña", elaborada a partir del hallazgo de una momia, a la que llamaron "Miss

Chile." No se entrega información alguna sobre la vida de los habitantes de Quito a partir del hallazgo de la joven momificada. Al igual que si el texto hubiera sido redactado por periodistas de un diario actual, sólo se hace referencia a sus características físicas (pelo largo, delicadas facciones, etc.) para finalmente hacerla "merecedora del (dice - indebidamente- "al") título de Miss Chile."

5° En la página 111 se habla de "el nacimiento de la cerámica en América", cambio de fundamental importancia para el desarrollo de la humanidad. Dice: "*Quizá una mañana, por ejemplo, fatigada por sus labores, una mujer se sentó a descansar... bajo la sombra de un árbol... Mientras reposaba, tomó con sus manos un poco de barro y comenzó a jugar con él dándole una forma hueca... Justo en ese instante los gritos de uno de sus hijos... le hicieron levantarse para ir a ver lo que había sucedido, con lo cual dejó olvidada la pequeña e inútil figura de barro. Al día siguiente... con sorpresa vio que el barro se había endurecido al secarse, manteniendo la forma que ella distraídamente le había dado el día anterior.*"

Hay aquí ocho palabras-clave que permiten advertir varias intencionalidades del texto. Una es que, curiosamente, se pretende hacer la historia de la cerámica sólo y únicamente sobre la base de una fantasía del autor: "Quizá", dice. Y fundamentándose en ese "quizá", construye toda una historia que pretende ser creída como "Historia".

En segundo lugar, hay tres esfuerzos verbales por convencer de que el descubrimiento de estas artes son producto del ocio de la mujer, y no de su aplicación, conocimiento o capacidad de crear: **descansar, reposar, jugar.**

Tampoco el texto pierde la oportunidad de recordar que las mujeres se deben a sus hijos. Narra que ella abandonó su actividad creadora porque "uno de sus hijos (¿por qué no su hijo, simplemente?) se había golpeado al caer".

Como no se puede soslayar que la creación del arte de la cerámica y toda su simbólica radica con mucha probabilidad en la mujer, se le baja el perfil. Se hace aparecer la creación como un hallazgo, el arte como una cuestión de la casualidad, producto de un **actuar distraído** cuya concreción produjo sorpresa en la propia creadora, que después de todo, jugando como una niña aún, había creado una **inútil figura.**

¿Por qué no se seleccionó un texto más confiable, de más rigor historiográfico que una ficción subjetiva? Las y los escolares habrán incorporado en su sistema de ideas que la participación de la mujer en el desarrollo de la humanidad se reduce a una maternidad infantil, y que su obra, resultó más bien del azar que de su afán o habilidad.

Las expresiones no sexistas existen

Los/as editores/as del libro que analizamos, demuestran conocer diferentes maneras de expresar la idea de "hombres y mujeres" o "humanidad", de tal modo que cuesta justificar el uso en 182 ocasiones del vocablo "hombre" para encarnar el concepto, en un texto de tan solo 160 páginas. Es así como encontramos las siguientes expresiones, en cantidad de una a tres cada una, que expresan adecuadamente la idea de humanidad y otras :

- la gente
- las personas
- ser humano
- habitantes
- grupos humanos
- grupos sociales
- la sociedad
- la presencia humana
- la persona muerta (en vez de muerto o difunto)
- la presencia inca
- la conquista española (en vez de los conquistadores)

Así, en vez de escribir "el hombre y el clima", pudo decirse "el ser humano y el clima" o "la presencia humana y el clima"; en vez de "los chilenos" o "el pueblo chileno", podría señalarse: "los hombres y mujeres de Chile", o bien "hombres y mujeres de nuestro pueblo", etc. En lugar de "los cartógrafos han dicho", puede decirse "la cartografía nos muestra que", o "los estudios cartográficos señalan ...". Para no tener que decir siempre "los filósofos griegos", podemos decir "la filosofía griega". Y así.

Es, en fin, poco aconsejable saturar los textos con imágenes gráficas o escritas de sujetos masculinos, y permitir que contra 36 apariciones de significantes que aluden lo femenino, haya 165 menciones de animales. Después de todo, aquí se habla de la historia de la humanidad.

A propósito de las imágenes gráficas

En el libro hay 295 imágenes gráficas, de las cuales 104 no incluyen personas (mapas, gráficos, accidentes geográficos, etc.). En 191 se incluyen personas. Entre éstas hay fotografías con escenas urbanas en que la proporción de hombres y mujeres queda al azar del momento fotográfico. El desglose por sexo de las 76 imágenes gráficas restantes, es como sigue, según listado exhaustivo:

•“geógrafos”: 1 hombre y 1 **mujer**. El estudia un plano; ella, observa, pasiva. • “El hombre y su medio”: dos hombres trabajan el campo. • “Aprendiendo geografía”: Un aula, 1 **maestra**, 1 **alumna** activa, 2 alumnos activos • 2 muchachitos estudiando un globo terráqueo. • un jovencito ilustra dibujo con los puntos cardinales. • un niño ilustra los puntos cardinales • un hombre navegante • un niño observa el mar • 4 niños están de *camping* • 1 hombre camina por la nieve • “Chile, sus habitantes”: 2 **mujeres indígenas**; 1 hombre indígena, 1 minero, 1 pescador, 1 trasquilador, 1 campesino. • “pueblo chileno y espíritu solidario” (ayudando en un terremoto): 7 hombres civiles, 1 carabinero. • población activa : 4 hombres, 1 **mujer**/ • población pasiva : 4 **mujeres**, 1 hombre • “Chile, país de recursos” : 4 pescadores • “Los recursos del mar”: igual número de mujeres y hombres en faenas de revisión y embalaje • “Mestizaje”: 1 español, 1 **mujer mapuche** y un niño. • “Evolución de los primeros hombres”: 9 hombres prehistóricos; • 1 **mujer prehistórica**. • 4 hombres prehistóricos • 2 proyecciones e hombre prehistórico. • 4 arqueólogos. • 1 hombre de Cromagnon • 10 hombres del paleolítico • 2 hombres del paleolítico • 3 hombres del paleolítico / 1 **mujer del paleolítico** • 2 pescadores prehistóricos • 3 hombres/ 2 **mujeres** del paleolítico • 3 hombres en una caverna • 2 hombres realizando pinturas rupestres • 3 hombres/2**mujeres** en funeral • 5 hombres/3 **mujeres** en el neolítico • 8 hombres realizando comercio en el neolítico. • 1 hombre/1 **mujer** cuidando ganado • 6 hombres fundando una ciudad • 1 hombre en las afueras de la choza/1 **mujer** al interior de la choza • 2 escribas egipcios varones • 1 maestro y 4 niños varones aprendiendo • 1 escriba varón • 1 faraón, 2 escribas varones/1 **mujer** llevando agua • 2 hombres, 1 niño varón • 4 hombres/ 1 **mujer** realizando labores de supervivencia • 1 *homo habilis* (varón) • Francisco Champollion • 9 primeros americanos / 1 **mujer** • 4 hombres/3 **mujeres** esquimales • 1 hombre en escultura • 3 hombres en

arqueología • 1 arqueólogo • 4 hombres/2 **mujeres** • “La mujer en la prehistoria”: 2 **mujeres** • Trabajo agrícola realizado sólo por 4 hombres • 1 “Nacimiento de la cerámica”: 1 **mujer** • 3 hombres/3 **mujeres** en ciudad azteca • 6 hombres en rito de sacrificio a los dioses • 1 hombre/ 1 **mujer** : Manco Capac y Mama Ocllo • 1 hombre amazónico pescador • 14 hombres precolombinos/ 4 **mujeres** precolombinas • 3 arqueólogos varones • 3 **mujeres** aymaras y sus hijos • 3 hombres prehistóricos cazando • 6 hombres nortinos en primer plano / 12 hombres nortinos en plano lejano • 4 hombres en la caza de ballena • 1 alfarero diaguita • 21 hombres cazando caballos americanos • 14 hombres cazando caballos americanos • 7 hombres tehuelches/ 7 **mujeres** alrededor de la choza • 1 ona cazador • 2 hombres mapuche • 1 hombre mapuche • 1 **mujer** mapuche • 3 **mujeres** mapuche • 1 **mujer mapuche** haciendo muda (licor) • 3 hombres rapa nui • 1 hombres rapa nui/1 **mujer** rapa nui • 5 hombres mapuche.

Cabe señalar que este libro inevitablemente reproduce -así lo han hecho siempre los ilustradores y/o historiadores del mundo- imágenes de hombres-varones para graficar los diferentes periodos de la Historia, como el *Homo erectus*, el hombre de Cromagnon (recordar anécdota de “el hombre de Tepexpan”, la evolución darwiniana del hombre) y otros. En la página 59 del texto hay un cuadro titulado “Población de Chile”, donde los 11 tramos cronológicos considerados están representados por una figura masculina.

Diálogo entre el texto y las/os estudiantes

Después de tanta preponderancia masculina tanto en la parte gráfica como en la textual, las interpelaciones didácticas del texto en cuestión se sienten como dirigidas a estudiantes varones. Y parece que el editor así también lo siente, puesto que finalmente se permite explícitamente plantear:

“Imagina que estás viviendo en la Prehistoria y que tu grupo ha salido a la caza del gran oso. Tú eres el periodista que, además de cazar, debe (dice “debes”, cuestión verbalmente incorrecta) describir toda la cacería. Hazlo bien. Los niños querrán saberlo todo...” (p.82)

"Imagina que eres un viajero que llega al Imperio azteca... ¿Cómo lo describirías?... Anota todo en tu cuaderno".(p.117)

Indudablemente si una niña responde esta pregunta, tendrá que encarnarse en un joven varón, desapareciendo de sí misma al momento de realizar esa acción escolar.

Me parece que mi hija ha aprendido, a partir de la lectura y comprensión de este libro, que la historia y la geografía la han hecho y diseñado los hombres, que el suelo que las mujeres pisan lo apisonaron los hombres y que el libro estaba hecho para hombres. A ella se le permitió usarlo.

Finalmente...

Los libros de texto presentan y seleccionan la información educativa que los editores y sus instituciones consideran relevante para cada edad. Esta información es acorde a los valores y creencias de quienes elaboran sus contenidos, diseñan y publican. Al no existir un ente institucionalizado que vigile los contenidos sexistas en los materiales, y al estar los editores inmersos en una sociedad donde los valores y la medida de lo patriarcal son omnipresentes, tales textos los reproducen, por voluntad, intención o causa de cierta inconsciencia respecto al sexismo.

Los contenidos se entregan a través de textos escritos o gráficos, en forma implícita (por ejemplo, omitiendo) o explícita. En el caso comentado se conservan contenidos evidentes, aun cuando hoy en día es relativamente "vergonzoso" presentar textos abiertamente "machistas."

Bibliografía

- La Morada: *Reflexiones acerca de sexismo y educación*. Santiago, 1991.
- Montecino, S, y Rossetti, C. (eds):
"Propuestas en Educación". En: *Tramas para un nuevo destino, Propuestas de la Concertación de Mujeres por la Democracia*. Santiago, 1990.
- SERNAM: *Plan de Igualdad de Oportunidades para las Mujeres 1994-1999*. Santiago, 1994.
- Ministerio de Educación y Ciencia:
Guía Didáctica para una Orientación no Sexista. Plan para la Igualdad de Oportunidades para las Mujeres. Madrid, 1991.
- Smith, Dorothy: "El Uso del Lenguaje del Opressor". En: *El Mundo Silenciado de las Mujeres*, Ed. Londres, 1980.